

LA POBLACIÓN Y EL TERRITORIO DEL ORINOCO ENTRE LOS SIGLOS XVII - XVIII VISTOS A TRAVÉS DE LOS MISIONEROS JESUITAS

Daniel José Sánchez Silva¹

Resumen

Las misiones durante la época colonial, en especial durante los siglos XVII y XVIII, tuvieron una relevancia fundamental en la educación y formación de los pueblos aborígenes que ocuparon el territorio que sería en un futuro parte de Venezuela. Los misioneros jesuitas en las riveras del Orinoco, fueron de primordial importancia en el descubrimiento y descripción de esta parte del territorio venezolano. Contribuyeron no solamente a evangelizar y civilizar a los pueblos originarios, sino también desde el punto de vista geográfico y cartográfico, elaboraron una descripción detallada de la población de estas zonas ribereñas. Se estudia el valor de cuatro misioneros Pedro Mercado, Matías de Tapia, Joseph Cassani y José Gumilla. Quienes escribieron obras sobre las costumbres y población de los habitantes del Orinoco a través de sus trabajos como misioneros. Estas publicaciones ayudaron a la defensa de estas poblaciones y al conocimiento de sus costumbres por el continente europeo. El impacto y la importancia de estas obras desde el punto de vista político, territorial, cartográfico, etnográfico y antropológico aún se sigue estudiando.

Palabras clave: Misioneros Jesuitas, Rio Orinoco, Pedro Mercado, Matías de Tapia, Joseph Cassani, José Gumilla, Compañía de Jesús, Cartografía Misionera.

¹ Universidad Central de Venezuela. Cursante de la Maestría en Historia de Venezuela. UCAB
Email: Danielsanchez24@yahoo.com.

POPULATION AND ORINOCO TERRITORY BETWEEN CENTURIES XVII - XVIII SEEN THROUGH JESUIT MISSIONARIES

Abstract

Missions during the colonial period , especially during the seventeenth and eighteenth centuries , had a fundamental importance in the education and training of Aboriginal people who occupied the territory that would in the future of Venezuela. The Jesuits on the banks of the Orinoco missionaries were of paramount importance in the discovery and description of this part of Venezuela. They contributed not only to evangelize and civilize the native peoples, but also from the point of view of geographical and mapping , developed a detailed description of the population of these coastal areas. The value of four missionaries Pedro Mercado, Matias de Tapia, Joseph and Joseph Cassani Gumilla is studied. Who wrote books on the habits and population of the inhabitants of the Orinoco through their work as missionaries. These publications helped defend these populations and knowledge of their habits across the European continent. The impact and importance of these works from the point of political, territorial, cartographic, ethnographic and anthropological view is still being studied.

Keywords: Jesuit missionaries , Rio Orinoco , Pedro Mercado, Matias de Tapia , Joseph Cassani , José Gumilla , Jesuit , Mapping Mission .

Introducción

La gran extensión del río Orinoco albergaba para la época de la conquista y la colonia una gran cantidad de comunidades indígenas con civilización y cultura propia. Los misioneros jesuitas se dedicaron a describir no solamente el paisaje geográfico del Orinoco sino la cultura y costumbres de sus habitantes realizando un aporte a la etnohistoria y geografía venezolana.

El misionero y escritor Pedro Mercado fue el primer historiador Jesuita que escribió en castellano sobre los llanos y el Orinoco en su obra *“Historia de la provincia del nuevo reino y quito de la compañía de Jesús”*. Haciendo grandes aportes tanto en la geografía orinoquense como en su etnohistoria.

Luego tenemos al Jesuita Matías de Tapia con su obra publicada hacia 1715 *“Mudo lamento de la vastísima y numerosa gentilidad que habita las dilatadas márgenes del caudaloso Orinoco”*, en el cual aporta datos hidrográficos, etnográficos y de diversidad de especies en las márgenes del Orinoco.

Como tercer historiador está el Jesuita Madrileño Joseph Cassani con su obra *“Historia de la provincia de la compañía de Jesús en el nuevo reyno de Granada en América”* esta obra no llegó a América, solo fue una obra de divulgación para el consumo europeo que pretendía sensibilizar a los europeos sobre el Orinoco sus afluentes y población.

Por último encontramos al Jesuita José Gumilla y su monumental Obra *“El Orinoco Ilustrado y Defendido”* Quizás la obra más completa que se halla escrito sobre el Orinoco y sus pobladores, en dicha obra el padre Gumilla no solo describe el río, sus afluentes, sus pobladores convirtiéndose tal vez en uno de los primeros geógrafos de Venezuela sino que también describe la flora, la fauna, las costumbres además de hacer aportes importantes a la cartografía venezolana.

Padre Pedro Mercado S. J.

El Padre Pedro Mercado, nació en Riobamba (Ecuador) en 1620, la mayor parte de su vida transcurrió en el Nuevo Reino de Granada. El 23 de febrero de 1636 ingresa en la Compañía de Jesús en Quito. En 1655 es nombrado párroco del real de minas de Santa Ana (hoy Fallon, Tolima). En 1659 es rector del Colegio de Honda. Es rector y maestro de novicios en Tunja desde 1667 por varios años. Pasa de allí a Santafé, como superior de la residencia de las Nieves (1684), para ser luego rector del Colegio Máximo y de la Universidad Javeriana en

la misma ciudad (1687). En 1689 ejerce el cargo de Viceprovincial. Después de esta tan larga carrera de gobierno, ya anciano, consagra sus últimos días a la dirección espiritual de los jóvenes jesuitas del Colegio de Santafé, en esta ciudad muere el 11 de julio de 1701.²³

Pedro Mercado fue el primer historiador Jesuita que escribe en castellano sobre los llanos y el Orinoco, a pesar de que su manuscrito permaneció inédito hasta 1957⁴. En el año 1685 escribe su magna obra “*Historia de la provincia del nuevo reino y quito de la compañía de Jesús*”, en cuyo tomo II libro VIII, el cual se titula de la misión de los llanos, realiza una interesante descripción del Orinoco y sus habitantes.

Historia de la provincia del nuevo reino y Quito de la Compañía de Jesús

En el Libro VII Tomo II De la misión de los Llanos el padre mercado comienza a hablar sobre el territorio venezolano “tienen de ancho estos llanos como cuatrocientas leguas castellanas y quinientas de longitud. Suben sus términos a las vecinas tierras del Perú y descienden a mar del norte por el caudalósísimo río Orinoco, que desemboca en el océano con setenta leguas de longitud hacia la parte de la isla de Trinidad”⁵

En este primer titulado “Dase noticia de aquellos territorios” el padre Mercado trata de hacer una gran descripción del territorio que se encuentra en las riveras del Orinoco. Describe los ríos Casanare, Apure, Meta y Arauca; Así también los puertos y ciudades importantes tal como Barinas, San Cristóbal, La Grita de Mérida con la gran laguna de Maracaibo

Vamos a encontrar también su labor misionera en donde va a evangelizar los pueblos indígenas, bautizándolos, impartiendo el sacramento del matrimonio y educándolos en la fe cristiana. Dentro de esta obra

2 Del Rey José. *Los Jesuitas en Venezuela. Los Hombres* 2006 p. 327

3 O'Neill; Domínguez. *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*. Madrid 2001

4 Del Rey José. *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia*. 1992 p. 282

5 Del Rey José. Documentos Jesuíticos relativos a la historia de la Compañía de Jesús. 1966 p.3

el padre Mercado describe como intentaron cambiar varios hábitos a los pueblos indígenas. Hábitos como entregar a las hijas desde muy jóvenes a los que habían de ser sus maridos.

También quitar la costumbre de la poligamia. Moderar el consumo de alcohol⁸. Enseñarles los hábitos y costumbres alimenticias como la de lavarse las manos. Sin embargo hace una buena descripción de cómo se hace el pan de yuca nativo⁶.

Describe también el padre en un capítulo aparte, los ritos funerarios; Los cuales consistían en poner al lado del enfermo sus armas como arco, flechas y macana, para que así pudiera defenderse de la muerte. Una vez que ha fallecido daban gritos de dolor muy profundo, y procedían a enterrar a estos nativos en un hoyo de tierra junto con sus armas para demostrar que era un buen guerrero.

Luego tenemos la descripción especial de un grupo étnico, como lo son los indios Salivas. Aquí el padre nos describe sus costumbres sus cultos mortuorios y la manera de hacer las paces⁷

Padre Matías De Tapia S.J.

Nació en Antioquia Colombia el 27 de octubre de 1657, ingreso a la compañía de Jesús en Tunja en 1675. Fue misionero de Casanare entre 1681 y 1683. De 1692 al 1695 fue rector del colegio San Francisco Javier de Mérida. Fue electo procurador ante Madrid y Roma en septiembre de 1711. Fallece en Cádiz el 28 de julio de 1717⁸.

“El Mudo lamento de la vastísima y numerosa gentilidad que habita las dilatadas márgenes del caudaloso Orinoco”, es la obra que nos dejó el padre Tapia. Es uno de los documentos históricos misionales más antiguos y quizás el primero que se conoció en castellano. Fue dedicado al rey Felipe V de España.

6 *Ibidem*, p. 21

7 *Ibidem*, pp. 52-54

8 Del Rey José. *Los Jesuitas en Venezuela. Los Hombres*. p. 509

Con este libro Tapia realiza un informe de la situación en la cual se encontraban las misiones jesuíticas del nuevo reino. Le presentó a la corona las condiciones de penuria, inestabilidad en la cual estaban las misiones e incluso el riesgo constante del asecho de los indios Caribes. Desde el punto de vista político-militar, afirma que la piratería del caribe solo podría encontrar solución en una mano militar fuerte⁹.

Sin embargo, hace una descripción bastante acertada sobre las diversas Naciones del Orinoco como: Caribes, Arguacas, Otomacos, Cacatios, Achaguas, Adoles, Guayanos, Salibas, Maijuris y Caberres entre otros. También hace una descripción de la fauna orinoquense como alacranes, arañas, serpientes, tigres y toda una variedad de animales ponzoñosos. Desde luego en ningún momento dejaron su misión evangelizadora al tratar de convertir a los indígenas al cristianismo y erradicar las costumbres que consideraban salvajes.

El aporte más importante del “Mudo Lamento” lo constituye la segunda parte del libro en donde presenta su informe: *“Breve descripción, o demarcación de la provincia de la Compañía de Jesús del Nuevo Reino de Granada, y terrenos de las misiones circulares entre cristianos, y de las de los gentiles”*. En donde se hace el primer ensayo de cartografía jesuítica. En esta segunda parte del libro, el padre Tapia, ofrece aportes interesantes para la geografía, la etnología, el folklore, la flora y la fauna de la región¹⁰.

El misionero va describiendo la situación geográfica de cada una de las misiones con sus respectivos límites. También hace una descripción muy detallada de los diferentes afluentes del Orinoco para ver la posibilidad si podían servir como medio de comunicación entre las misiones.

Nos ratifica también la manera en que se transportan los indios a través de piragua por las riveras del Orinoco y sus afluentes. Habla de las riquezas de su pesca y de la manera en que lo hacen los nativos.

9 Del Rey José. *Los Jesuitas en Venezuela. Fuentes*. 2006 p. 281

10 Del Rey José. *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia*. 1992 p. 309

Sin embargo lo más importante de destacar aquí es que el padre Tapia nos describe el comercio que tenían estos indígenas con los ingleses y los holandeses, realizando trueque de caza y pesca por armas como cuchillos, hachas y machetes¹¹

Hay que recalcar aquí que el padre Tapia no pretendió hacer un libro de historia sino un lamento, un reclamo al rey Felipe V sobre las condiciones de los misioneros del Orinoco. Y es una advertencia desde el punto de vista político, cuando denuncia el comercio que tenían los ingleses y holandeses con los nativos, pues está denunciando la penetración de estas potencias extranjeras en el territorio del rey. Este documento sirvió para alertar sobre esta situación, recordemos que en el área de la Orinoquia y del Amazonas habían muchos intereses de los ingleses y holandeses por una parte y del imperio portugués por la otra. De alguna Manera el padre Tapia sugiere que la mejor forma de conservar el territorio es subsidiando las misiones en el Orinoco.

Padre Joseph Cassani S. J.

El padre Joseph Cassani nació en Madrid, 26 de noviembre de 1673, entró en la Compañía de Jesús, el 12 de noviembre de 1686, todavía estaba en servicio activo de las funciones sacerdotales en 1745, y murió en 1750. Fue uno de los fundadores de la Academia de la Lengua Española en Madrid, y publicó allí un “*Diccionario de la Lengua Castellana*” entre 1726-1730, en seis volúmenes. Era un escritor muy prolífico. Entre sus obras cabe señalar vida admirable, virtudes singulares, del estático Varón P. Dionisio Rickel (Madrid, 1738); Varones ilustres de la Compañía de Jesús, Tratado de la Naturaleza y Origen de los cometas (Madrid, 1737). Fue miembro de la Academia de la lengua española desde el 6 de julio de 1713.

Aunque nunca visitó América, escribió la obra “*Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús del Nuevo Reino de Granada en la América*” (Madrid, 1741), la única crónica regular de la Orden de los Jesuitas en Colombia. Por lo que los datos etnológico y etnográfico se refieren, se

11 Ibidem, p. 205

trata de un trabajo concienzudo y serio, que da reseñas interesantes, de las misiones en la cuenca del Orinoco¹²

La importancia de la obra de Cassani es que daría a conocer al mundo culto hispano y europeo la biografía de la Compañía de Jesús en el nuevo reino de Granada. Esta obra fue la única fuente impresa de la cual dispusieron los investigadores europeos hasta finales del siglo XIX.

Esta obra ha sido criticada debido a que Cassani no viajó al nuevo mundo y sus fuentes se basaron casi exclusivamente en las historias inéditas de Pedro Mercado y Juan Rivero. Sin embargo, el prestigio de Cassani como fundador de la Real Academia, y su posición frente a la cátedra de matemáticas en el colegio imperial de Madrid, aparte de su prolífica obra literaria le daban el suficiente aval académico a esta publicación.

La obra comienza con la conquista, situación y estado de las tierras de la nueva granada y la entrada de los Jesuitas en Santa Fe. Luego nos va a referir sobre los diferentes colegios que fueron fundados por los jesuitas y el comienzo de las misiones y las fundaciones de los primeros pueblos en el territorio de la nueva Granada¹³

En el capítulo XX que trata sobre la unión de las misiones jesuitas con el presidio de Guayana y Trinidad, aquí el padre Cassani describe la importancia de este eje de Guayana a través del río Orinoco hasta llegar a Trinidad. Hace mucho énfasis, al igual que el padre Tapia, en que los indios caribes comercian con los holandeses a manera de trueque, y estos a cambio les proporcionan armas y los enseñan a pelear. También llama la atención sobre los ataques que ha recibido la misión por parte de los Caribes, capitaneados por holandeses disfrazados y pintados como indios¹⁴

12 Del Rey José. Los jesuitas en Venezuela. Los Hombres. 2006 p.115

13 Cassani Joseph. *Historia de la provincia de la Compañía de Jesús del nuevo Reyno de Granada en América*. 1967. pp. 25-26

14 Ibidem. Pp. 190-199

El capítulo XXIV nos habla de los indios Salivas y los esfuerzos para convertirlos al cristianismo por parte de los misioneros. “Está bien entendida nación de los Salivas, es de gente de buena disposición, y gentileza, bien hechos, dóciles de genio, y aunque montaraces, no agenos de racionalidad: no son esforzados en la guerra, y assi los dominaban, mejor diremos los tyranizaban los Caribes... “. También describe que los Salivas son muy dados a la superstición, pero que sus ritos eran muy similares a los de las demás tribus del Orinoco.

La gran importancia de esta Historia de Cassani es que pone al corriente la situación de las misiones en Europa, y va a describir el mundo fascinante del Orinoco con sus gentes y ritos, su geografía y su fauna. Es la historia que utilizaría Europa hasta bien entrado el siglo XIX y era un documento aunque lleno de errores Único para el momento pues permitiría ubicar geográficamente toda la región con sus ríos, poblados y tradiciones. Quizás una excelente guía turística para un conquistador inquieto.

Padre José Gumilla S. J.

La última obra que vamos a estudiar es el “*Orinoco Ilustrado*” escrito por el padre José Gumilla. Nos detendremos un poco más aquí pues merece la pena los aportes que esta obra ha hecho a la geografía y etnografía venezolana. Es quizás la obra más importante de las escritas sobre el tema, por su lucidez y exactitud, y a pesar que salió casi simultáneamente con la obra de Cassani no tuvo en principio la difusión que merecía.

El padre José Gumilla nació el 3 mayo 1686, Cáncer (Valencia), España; Murió el 16 julio 1750, Los Llanos (Amazonas), Venezuela. Su vida está íntimamente vinculada a la historia del río Orinoco, sobre todo en su aspecto literario, económico y social. Defensor de las grandes reservas naturales de la Orinoquia, apeló con audacia a la responsabilidad de la Corte. Su obra representa el primer descubrimiento científico del misterioso Orinoco y se enmarca en la tradición social

de Alonso de Sandoval y Pedro Claver, así como de la Universidad Javeriana, mientras influye en el Tratado de Límites (1750) con sus ideas geográficas^{15 16}.

Llegado al Nuevo Reino de Granada en la expedición de 1705, hizo filosofía y teología en la Universidad Javeriana de Bogotá y trabajó un año (1714) en Tunja (Boyacá) antes de convertirse en misionero de los Llanos. El primer periodo de sus treinta y cinco años es el más importante en el aspecto desarrollista de las reducciones de los Llanos y el Orinoco (1715-1737). Entonces se creó una nueva concepción misional, basada en la apertura y planificación, así como el diálogo con las demás órdenes religiosas. La verdadera etapa de expansión de las misiones jesuitas entre los salivas, el grupo estabilizador del área que tenía como centro las bocas del río Meta, se lleva a cabo entre 1731 y 1736. Aparte de los pueblos organizados y la fundación de Nuestra Señora de los Ángeles y Santa Teresa (1732-1733), fue necesario construir un fortín en San Javier (1736) para defenderse del ataque de los caribes.

Al año siguiente, Gumilla abandonó las misiones para ser rector del colegio de Cartagena (1737-1738), después viceprovincial del Nuevo Reino por unos dos meses (1738) y, finalmente, procurador ante Madrid y Roma (1738-1743). Desde su regreso (1743) de Europa con siete jesuitas más, la falta de información ocultó sus siete últimos años de vida, que concluyó en un lugar no especificado de los Llanos.

Además de las obras conservadas, incluyendo tres informes sobre los lindes de la misión jesuita y unas catorce cartas, Gumilla compuso una gramática y vocabulario de la lengua betoye, un tratado médico y cuatro mapas, uno de ellos incluido en varias ediciones del Orinoco Ilustrado¹⁷.

15 O'Neill; Domínguez. *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*. Madrid 2001 pp. 1848-1849

16 Briceño-Iragorry, Mario. *Historiadores de Indias "José Gumilla"*. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. Tomo XIV, N° 53, 1931

17 Del Rey José. *Los Jesuitas en Venezuela*. Las fuentes p. 303

El Orinoco Ilustrado

La edición príncipe de la obra más famosa del padre Gumilla apareció en Madrid en el año de 1741 con el siguiente título: *“El Orinoco Ilustrado, Historia natural, civil y geographica, de este gran Río y de sus caudalosa Vertientes: gobierno, usos, costumbres de los indios sus habitantes, con nuevas, y útiles noticias de Animales, Árboles, Frutos, Aceytes, Resinas, Yervas, y Raíces medicinales: Y sobre todo se hallaran conversiones muy singulares a nuestra santa fe, y casos de mucha edificación. Por el P. Joseph Gumilla, de la compañía de Jesús, Misionero y Superior de las Misiones del Orinoco, Meta y Casanare, Calificador y Consultor del Santo Tribunal de la inquisición de Cartagena de Indias, Examinador Synodal del mismo Obispado, Provincial que fue de su provincia del nuevo reyno de Granada, y actual procurador a emtrambas Curias, por sus dichas misiones y Provincia. Año 1741. Con licencia. En Madrid: por Manuel Fernández, Impresor de la reverenda Cámara apostólica, en su Imprenta, y librería, frente a la cruz de la puerta Cerrada”*¹⁸.

El Libro de José Gumilla se publicó cuatro veces en el siglo XVII (1741, 1745, 1758, 1791), dos en el XIX (1882 y una sin fecha), cuatro en el XX (1944, ¿1945?, 1955, 1963). No es poca cosa para una obra científica¹⁹

La edición Original del Orinoco Ilustrado de José Gumilla comprende aprobaciones de autoridades eclesiásticas y civiles, un prólogo “para la inteligencia de la obra”, una protesta del autor y dos partes que están organizadas siguiendo tópicos que inician con la descripción geográfica y natural de la región, pasando por la descripción de lo “genios, usos y costumbres” de las naciones del Orinoco y concluyendo con reflexiones sobre el sentido de la misión y los valores de los operarios. La primera parte contiene una introducción y veinticinco capítulos, mientras que la segunda comprende una introducción y veintisiete capítulos. Cada capítulo sigue un modelo de argumentación que el mismo Gumilla define así: “...en las primeras cláusulas de cada adi-

18 Arellano Fernando. *Una Introducción a la Venezuela Prehispánica*. 1986. pp. 285-286

19 Morón Guillermo. *El Escritor Venezolano José Gumilla*. BANH tomo LXIX, N° 276 pp. 1101-2

cion se verá propuesta la duda y el modo de dudar; y en el contexto se hallará la respuesta pretendida, corroborada y autorizada”. Es decir, el autor inicia cada capítulo planteando interrogantes sobre materias específicas que se encargará de resolver a partir de los temas y ejemplos que le proveen el Orinoco y sus naciones²⁰

El Orinoco Ilustrado, constituye un mapa geográfico, político, etnográfico y medico de todo el territorio orinoquense, en donde el padre Gumilla nos describe todos los aspectos de esta zona. Para él los habitantes del Orinoco eran descendientes de Cam el segundo hijo de Noé, vemos aquí como ya intenta explicar el origen del hombre en América. Esta teoría que ha sido muy debatida, pues muchos eruditos sostienen que el hombre no se originó en América sino que fue el producto de migraciones de Asia y Oceanía²¹.

El padre Gumilla describe una serie de ritos que involucran a la mujer dentro de las diferentes etnias, aquí critica algunas costumbres tildándolas de salvajes pero que sin embargo era parte de la cultura étnica. Diferentes culturas creen que la menstruación en la mujer es un acto de purificación, es por esto que la mujer debe ser alejada del marido mientras se purifica antes de la boda. Estas tribus pensaban que la mujer con el periodo “Lunación” secaba las cosechas o agriaba el vino de allí este tipo de práctica²².

También describe la manera de parir de las mujeres durante la marcha o la caza. Estas paren solas sin ninguna ayuda y deben encargarse de la criatura que es responsabilidad exclusiva de ellas. No refiere que pasa si hay complicaciones durante el parto, pero probablemente la mujer moriría sola debido a que en estas tribus la mujer era considerada como inferior.

Los Médicos, Chamanes y la terapéutica médica Igualmente son narrados por el padre Gumilla, debido a que observo que los médicos brujos o Piaches atemorizan a la población haciéndoles creer que

20 Del Cairo Carlos. *El salvaje y la retórica colonial en el Orinoco Ilustrado*. Revista Fronteras de la Historia. 2006, N° 11 pp.153-181

21 Gumilla José *El Orinoco Ilustrado*. 1993 p.111

22 *Ibidem*, p.140

tienen poderes sobrenaturales y que se comunican con el demonio. Es muy importante este aporte del autor para el conocimiento de los diferentes tipos de curaciones que practicaban los pueblos indígenas de las riveras del Orinoco y constituye un valioso documento para el estudio de la etnomedicina.

Referente a la Circuncisión el sacerdote se asombra de la crueldad de estas tribus al practicar tanto la circuncisión masculina como la femenina. Acota también que en muchas tribus se hace a los ocho días de nacido lo que refuerza su tesis de que estos indios son descendientes de los hijos de Noé. En otras tribus la practica entre los 12 y 13 años pero la razón es que puedan soportar el dolor y las diferentes heridas que se les realizan en este acto religioso-cultural. Muchos de los jóvenes morían desangrados o infectados después de la práctica de la circuncisión²³

Dentro de sus observaciones el padre José Gumilla conoció el veneno llamado Curare y lo plasmó en su maravillosa obra “El Orinoco Ilustrado”, en el título del capítulo: “Capítulo XII *Del mortal veneno llamado curare: raro modo de fabricarle, y de su instantánea actividad*”. Es aquí donde el padre Gumilla reconoce el poder venenoso del Curare y muestra su fascinación sobre el mismo. También hace un gran aporte a la etnomedicina al describir la manera de preparar el veneno y el uso que le daban los indígenas²⁴. El padre Gumilla dedica varios capítulos de su libro a describir la fauna propia de la selva orinoquense de manera muy detalla: Capítulo XIV “De las culebras venenosas de aquellos Países”, Capítulo XV “De otros insectos y sabandijas venenosas”, Capítulo XVI “De otras sabandijas muy ponzoñosas”, Capítulo XVII “Peces ponzoñosos y sangrientos”, Capítulo XVIII “De los caymanes ó cocodrilos, y de la virtud nuevamente descubierta en sus colmillos”

Los primeros capítulos de esta obra están dedicados a ubicarnos geográficamente en el Orinoco. Capítulo I “Da á conocer la una y otra Costa marítima por donde se abrió paso el río, Orinoco y resumen de las primeras noticias que de él hubo: sus descubridores: intentos

23 *Ibidem*, p.113

24 *Ibidem*, p. 360-369

y diligencias de los Estrangeros para poseerle; y la fundación de su única Ciudad Santo Tomé de la Guayana”, Capítulo II “Situación del río Orinoco, y caudal de aguas que recoge”, Capítulo III “Fonda del gran río Orinoco, sus raudales y derrames; singular y uniforme modo de crecer y menguar”, Capítulo IV “Clima y temperamento del Orinoco, y alguna noticia de sus frutos”

Los Capítulos V al VII están dedicados a describir de manera antropológica a los indios y su organización política: “De los Indios en general: de los que habitan, en los terrenos del Orinoco; y de sus vertientes en particular, estatura, facciones y color de los indios; Descripción genuina de los Indios en general, y de sus genios; Desnudez general de aquellas gentes: olios y unturas, que casi generalmente usan; De su desgoberno civil y doméstico, y de la ninguna educación que dan á sus hijos”.

De los capítulos IX al XVII el padre Gumilla va a describir algunas tribus en particular, sus costumbres, ubicación, organización política y rasgos antropométricos especiales: “Genios y vida rara de la Nación Guaraúna; palma singular de que se visten, comen, beben, y tienen todo quanto han menester, Genios y usos de otras Naciones de las riberas del Orinoco hasta las bocas del río Apure; Genios y usos inauditos de los Indios Otomacos y de los Guamos; Prosigue la materia del pasado: estilos y singulares noticias de usos, que no tiene Nación alguna del Orinoco, sino los Otomacos; Trata de la Nación Saliva, de su genio, usos y costumbres; y raras honras que hacían los Gentiles á sus difuntos; Resumen de los genios y usos de las demás Naciones, que hasta el corriente año de 1740 se han descubierto en el río Orinoco”

Otro aspecto que ha de señalarse del padre Gumilla es que su obra no solamente es un documento fundamental para entender la historia y costumbre de las poblaciones a orillas del Orinoco durante la época colonial, Sino que también es un el primer documento cartográfico de aquella zona. Al estudiar su obra cartográfica, encontramos que fue copiada por otras personas, quienes la hicieron aparecer como suyas, quitándole el merito a su verdadero autor. El Croquis Gumillano de

1732 se titula “Muestra del río Orinoco desde el río Caroní, e isla de Fajardo hasta el mar, bosquejado por un misionero de la compañía de Jesús después de novísima y exacta observación. Año 1732”. El cual representa una descripción bastante exacta de los asentamientos y misiones del Orinoco es un trabajo cartográfico de primer orden que luego será copiado por otros autores²⁵

Importancia de los misioneros del Orinoco

A. La Compañía de Jesús

Debemos recordar que el nacimiento de la Compañía de Jesús en 1540 coincide con el de la ciencia moderna y la labor educativa de sus colegios adoptó desde el principio las nuevas ideas de la revolución científica, llevada a cabo, entre otros, por Copérnico, Kepler, Galileo y Newton. Iluminados por esta nueva mentalidad, los misioneros jesuitas no sólo llevaban a cabo una labor de evangelización, sino que realizaron al mismo tiempo un verdadero trabajo científico. Esta armonización del trabajo misionero con el científico es, sin duda, una característica propia de la Compañía de Jesús²⁶

B. Las Misiones en el siglo XVIII.

El modelo colonizador de la población indígena implementado desde la conquista y basado en el sometimiento y sujeción física, a través de la violencia y la esclavización, venía siendo cuestionado por algunos humanistas desde el siglo XVI.

Estas consideraciones trajeron como consecuencia la búsqueda de modelos colonizadores alternos que pusieran su énfasis en el adoctrinamiento moral más que en la sujeción y coacción física, por lo cual, en el siglo XVIII, las misiones se constituyen en el modelo civilizatorio más complejo y metódico en virtud, con el que intentará promover los

25 Donis Ríos Manuel. *José Gumilla Impulsor del cambio cartográfico ocurrido en Guayana a partir de 1931*. BANH Tomo LXIX enero marzo 1986. pp.157-176

26 Agustín. *Jesuitas Exploradores y Geógrafos*. SIC N° 648, mayo 2006 pp,166-7

valores cristianos y el deber con la Corona a través de la persuasión y el convencimiento de los gentiles²⁷

De manera que podríamos pensar que las misiones son complejos dispositivos donde se lleva a cabo, en primera instancia, la nucleación poblacional para hacer posible la evangelización y civilización de gentiles, pero que sirven simultáneamente a intereses geopolíticos imperiales. En este sentido José Del Rey Fajardo dice: “La cristianización se concibe como un proceso que se inicia con la reducción, continúa con la educación e incorporación a la vida civil, y concluye con la conversión. Así pues, la fe no significaría el comienzo sino la culminación del proceso de aculturación”²⁸

Importancia Política de los Misioneros del Orinoco

Si bien es cierto que los misioneros jesuitas pasaron gran parte de los siglos XVII y XVIII en las misiones de Guayana y del Orinoco hasta su expulsión por orden del Rey Carlos III. Venezuela les debe a estos misioneros gran parte de la descripción de su geografía, su hidrografía, su fauna y su etnográfica. La historia ha sido muy injusta con ellos y no han tenido la reivindicación que se merecen.

Los jesuitas venezolanos (formados en su casi totalidad la Academia de San Francisco Javier o Universidad Javeriana de Bogotá) representan un conjunto de ciencias, saberes, conocimientos y disciplinas con los que compusieron la historia real de los pueblos aborígenes. Si pretendiéramos establecer una síntesis diríamos que la primera disciplina que tuvieron que desarrollar fue la lingüística como único y exclusivo método de acceder al otro²⁹.

Los misioneros ingresaron al mundo cultural indígena porque lograron conocer sus universos míticos. La convivencia y el diálogo les hicieron partícipes del hábitat en que vivían inmersos y por ende convertirse en parte de su historia, de su geografía, de su literatura

27 Del Cairo Carlos O.C.

28 Del Rey José. *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia*. UCAB 1977 p. 168

29 Del Rey José. *Los Jesuitas y las raíces de la venezolanidad*. Provincial N° 16 (2006) pp. 163-191

y de sus modos de ser y existir porque, en definitiva, el lenguaje interpreta la diversidad humana e ilumina la identidad exclusiva del ser humano³⁰.

Dos son los aportes fundamentales de los jesuitas a la geografía orinoquense: el primero haber descubierto la conexión fluvial Orinoco- Amazonas a través del río Casiquiare y el segundo en haberse constituido en los descubridores científicos del gran río venezolano a través de las obras de los PP. Matías de Tapia, José Gumilla y Felipe Salvador Gilij. Por lo que se puede afirmar, que la ciencia geográfica de gran parte del XVII americano corre a cargo de los jesuitas.

En lo que respecta a la cartografía hay que tener presente que toda la historia de los siglos XVI, XVII y XVIII identifica el nacimiento del Orinoco con el Nudo de Pasto en la misma perspectiva de sus supuestos hermanos gemelos amazónicos el Caquetá y el Putumayo. No es lo mismo el Orinoco histórico que el Orinoco geográfico de hoy.

La visión primigenia de los dos grandes ríos suramericanos plasmó el espejismo histórico de un Orinoco amazónico, un verdadero mito geográfico que se incrustó en el inconsciente de los hombres, de los gobernantes y de los misioneros de los siglos XVII y XVIII. Y este mito sirvió para la creación de una entidad gubernativo-provincial hispana de la doble provincia del Dorado: la del Dorado amazónico de Jiménez de Quesada y la del Dorado orinoquense de su familiar Antonio de Berrio³¹.

La confluencia de la expansión portuguesa en la América Meridional hacia el oeste, entre otras cosas a la búsqueda de materias primas y esclavos para la plantación, con la instalación de los jesuitas en el Alto Orinoco tuvo como consecuencia práctica el “descubrimiento” de la comunicación Orinoco-Amazonas a través del caño Casiquiare en la primera mitad del siglo XVIII.

30 Del Rey José. *Las misiones Jesuíticas en la América Colonial siglos XVI-XVII*. 49º Congreso Internacional de Americanistas. Quito 7 al 11 de Julio de 1997

31 Del Rey José. *Los Jesuitas y las raíces de la venezolanidad*

El padre jesuita Manuel Román había comunicado en 1742 al rey de España cómo unos portugueses del Gran Pará habían llegado por vía fluvial al Orinoco, entendiendo que un brazo de este río se comunicaba con el río Negro y éste con el Marañón o Amazonas.

Por consiguiente, el esfuerzo de los jesuitas por cartografiar y administrar regiones periféricas convirtió a las misiones en herramientas fundamentales para la negociación y delimitación de fronteras entre los imperios.

Como agentes encargados de facto de las gentes y territorios de los Llanos Orientales, las misiones constituyeron complejas estructuras que actuaron como articuladoras de estas latitudes a la dinámica del interior y, simultáneamente, obstaculizaron las apetencias extranjeras, particularmente lusitanas, aunque también francesas, inglesas y holandesas cuyos funcionarios usaron el corredor entre la Guayana y la región del alto Orinoco-río Negro para explorar nuevos territorios y captar mano de obra esclava. Por tales razones, las misiones emergen como enclaves eficaces para los procesos civilizatorios y posibilitan el ejercicio imperial de la Corona española sobre las tierras de oriente³².

Desde el punto de vista político, los misioneros jesuitas fueron fundamentales para mantener la autoridad de España sobre estos territorios. No olvidemos que el imperio portugués desde el este por una parte con sus ansias de expansión, y, los franceses, holandeses e ingleses desde el norte a través del delta del Orinoco ya amenazaban nuestra territorialidad. Gracias a estos misioneros que elaboraron mapas, fundaron ciudades, educaron a los indígenas mediante un proceso civilizatorio, pudo el imperio conservar sus posesiones en tan rica región.

No olvidemos que las potencias extranjeras buscaban esclavos (Mano de Obra para sus plantaciones), riquezas minerales como el oro pensando que en esta región se encontraba el Dorado y territorio en su afán de expansión de sus respectivos imperios.

32 Del Cairo Carlos. O.C.

Los misioneros jesuitas concibieron una estrategia para la defensa militar del territorio. Centrando todas las defensas en Santo Tome de Guayana, el cual era el punto más estrecho del Orinoco pues era la entrada del mismo y desde allí colocando cañones en ambas orillas. Para que un fuego cruzado de cañones impida que cualquier expedición extranjera penetre hacia el interior de la provincia, ejerciendo la corona española el control sobre el Orinoco³³

La frontera que fue delimitada jurídicamente en el tratado de Tordesillas no coincidiría con la frontera real. Fue un territorio de nadie donde se practicaba un comercio de urgencia y de necesidad, se canalizaba la exportación prohibida y se permitía la inmigración y emigración clandestinas, sobre todo, cristianos nuevos, inculpados por la Inquisición, perseguidos por la justicia, mano de obra esclava indígena y negra y comerciantes españoles, portugueses y extranjeros. El cinturón de misiones jesuíticas que se iniciaba en el alto Orinoco y pasaba por Mainas, Quijos, Mojos y el Paraguay significó un bloqueo para el avance portugués siempre ajeno al espíritu de Tordesillas. Lamentablemente, la política amazónica española acabaría ignorando las posiciones estratégicas y la diligencia mostrada por la Compañía de Jesús para mantener los extensos territorios que la había conferido a la corona hispana el Tratado de Tordesillas³⁴

Importancia de la obra escrita de los misioneros del Orinoco

La obra escrita de los misioneros jesuitas tuvo una importancia relevante pues dio a conocer el territorio del Orinoco a la civilización europea. Mercado y Tapia como precursores de un territorio virgen e inexplorado lleno de grandes riquezas y enigmas. También sirvió para reclamar al rey más atención a estos predios por su importancia estratégica. Cassani fue uno de los mejores publicistas de las poblaciones del Orinoco, pues su obra se difundió por toda Europa como si fuera un libro de aventuras.

33 Donis Ríos Manuel. *José Gumilla Impulsor del cambio cartográfico ocurrido en Guayana a partir de 1931*. BANH Tomo LXIX enero marzo 1986. pp.157-176

34 Del Rey José. *Una utopía sofocada: Reducciones Jesuíticas en la Orinoquía*. Discurso de Incorporación a la Academia Nacional de la Historia 28 de Noviembre de 1996

Finalmente con Gumilla y su magna obra el Orinoco Ilustrado y defendido vamos a ver la descripción más precisa del Orinoco, sus afluentes, su población, sus costumbres y su civilización. Gumilla combina el saber de un misionero y de un viajero científico con el fin de producir una historia natural pero también civil y geográfica que incluye descripciones etnográficas, cartografía, y se presenta también como un documento literario, religioso y científico cuyo legado hasta puede apreciarse en la obra de varios novelistas del siglo XX. Esta obra también ejerció una gran influencia en las elites españolas y europeas atrayendo a viajeros y a cronistas de diferentes latitudes entre los que podríamos contar al barón Alexander Humboldt

Conclusiones

A los misioneros jesuitas del Orinoco les debemos uno de los principales aportes etnográficos, geográficos y civilizatorios de los siglos XVII y XVIII.

- a. La Civilización de estas tierras a través de la enseñanza del idioma y de la conversión al cristianismo
- b. La defensa del territorio de las invasiones extranjeras como los portugueses, franceses, holandeses e ingleses
- c. La Cartografía de la región realizando los primeros mapas de la región del Orinoco
- d. La fundación de pueblos, ciudades, villas para afianzar la soberanía del imperio español en estas tierras
- e. El registro minucioso de los pobladores indígenas, con su cultura, civilización, censo y costumbres
- f. La exploración de la flora y la fauna de la región
- g. La divulgación de sus hallazgos con la publicación de sus libros como un documento de sus registros y observaciones

Por todas estas razones la nación debe estar eternamente agradecida a las misiones jesuíticas del Orinoco, la geografía nacional nunca podrá pagar el aporte gigantesco que estos misioneros le hicieron al país aunque aún no se los hayan reconocido suficientemente

Fuentes.

ARELLANO, Fernando S.J. “Una Introducción a la Venezuela Prehispánica” Cultura de las Naciones Indígenas Venezolanas. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas. 1986.

BRICEÑO-IRAGORRY, MARIO. Historiadores de Indias “José Gumilla”. *Boletín de La Academia Nacional de Historia* Tomo XIV, Nº 53, 1931

CASSANI, Joseph, S. J. Historia de la provincia de la Compañía de Jesús del Nuevo Reyno de Granada en América. *Fuentes para la historia colonial de Venezuela*, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Caracas, 1967

DEL CAIRO, Carlos; ROZO P, ESTEBAN. El salvaje y la retórica colonial en el Orinoco Ilustrado (1741) de José Gumilla. *Fronteras de la Historia*. 2006. Nº 11. pp. 153-181. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogota Colombia

DEL REY FAJARDO, José, SJ. Documentos jesuíticos relativos a la historia de la compañía de Jesús en Venezuela. *Fuentes para la historia colonial de Venezuela*, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Caracas, 1966

_____ Los Jesuitas en Venezuela. Tomo I “*Fuentes*”. Ediciones de la Universidad Católica Andrés Bello. Caracas 2006

_____ Los Jesuitas en Venezuela. Tomo II “*Los Hombres*”. Ediciones de la Universidad Católica Andrés Bello. Caracas 2006

_____ *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia (1625-1767)*. Tomo I. Universidad Católica del Táchira. San Cristóbal 1992

- _____ *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia*. Tomo I. Aspectos Fundacionales. Universidad Católica Andrés Bello. 1977
- _____ Los Jesuitas y las raíces de la Venezolanidad. *Revista Provincia* N° 16, julio-diciembre 2006. pp. 163-191
- _____ *Las misiones Jesuíticas en la America Colonial Siglos XVI-XVII*. 49° Congreso Internacional de Americanistas. Quito, 7 al 11 de julio de 1997
- _____ “Una utopía sofocada: Reducciones Jesuíticas en la Orinoquia” Discurso de Incorporación a la Academia Nacional de la historia. 28 de Noviembre de 1996
- DONIS R, Manuel Alberto. José Gumilla, S.J.: Impulsor del cambio cartográfico ocurrido en Guayana a partir de 1731. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Tomo LXIX, enero-marzo 1986, pp. 157-176.
- GUMILLA, José S.J. El Orinoco Ilustrado y Defendido. *Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia N° 68, Segunda Edición. Caracas 1993.
- MORÓN, Guillermo. El Escritor Venezolano José Gumilla. *Boletín de La Academia Nacional de Historia* Tomo LXIX, N° 276, 1986 pp.1101-1102
- O’NEILL, Charles E, S.J. DOMINGUEZ M^a Joaquín, S.J. (Directores). *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*. Bibliográfico-Temático, Tomo II. Ediciones de la Universidad Pontificia de Comillas 28049 Madrid 2001
- UDIAS, Agustín, S.J. Jesuitas exploradores y geógrafos: un premio merecido. *Revista SIC* N° 648. Mayo 2006 pp. 166-167